MISIONES BÍBLICAS
Y GRUPOS BÍBLICOS

Presentamos aquí algunas indicaciones prácticas sobre lo que se puede hacer y cómo, en cuanto a un trabajo pastoral y misionero con la Biblia.

-Misión Bíblica

Entre las iniciativas bíblicas actuales se destacan las así llamadas "Semanas Bíblicas" o también "Jornadas Bíblicas", o "Misiones Bíblicas". Se trata de un tiempo particular que una diócesis o una parroquia o un grupo dedica a promover de diversas formas el conocimiento o la difusión de la Biblia.

Pueden durar un fin de semana (de viernes a domingo), una semana entera o, en algunas partes, hasta un mes entero. En pueblos o ciudades pequeñas, en los cuales hay más parroquias, a veces se organizan juntos, de manera que pueda participar el mayor número de personas.

Casi siempre su organización ocupa mucho tiempo, pues el éxito depende muchísimo de una adecuada preparación. A veces se recurre a grupos misioneros, a movimientos y hasta a congregaciones religiosas para que se puedan realizar cabalmente, especialmente en cuanto a los temas que se van a dar durante la misión.

La finalidad es eminentemente "pastoral": se pretende acercar a la gente común al texto bíblico y por eso es necesario conocer el nivel de conocimiento que se da en esos lugares donde se va a celebrar la "semana", "jornada" o misión.

Las celebraciones pueden incluir:

- Reuniones para un primer contacto;
- Charlas sobre diferentes aspectos de la Biblia;
- Cómo enseñar a utilizarla;
- Momentos de lectura "guiada" y "orada" (lectura sapiencial).
- Otras ideas que se les puedan ocurrir, como procesiones con la Palabra, etc.

Junto a esto, no hay que descuidar los aspectos litúrgicos. Tener en cuenta la celebración de la "Entronización de la Palabra", la celebración de la Eucaristía, las horas de adoración, y demás.

Es muy importante la propaganda antes de comenzar la misión, es decir, encargarse con afiches, visitas a las casas, o avisos en las misas, de que todos se enteren que se realizará la misión Bíblica.

Naturalmente, la finalidad de estas celebraciones apuntan más allá de su duración. Lo deseable sería que, como fruto de las mismas, se crearan grupos de lectura bíblica en la parroquia, o en los movimientos.

Aquí realmente lo que debe orientar la preparación, la realización del evento y su seguimiento, es la capacidad creativa de los organizadores y su amor a la Palabra de Dios. Sirva de acicate la fuerte expresión de San Jerónimo: "Desconocer las escrituras es desconocer a Cristo".

-Grupos Bíblicos

1. Cómo funciona un GRUPO BÍBLICO

(Experiencia de un grupo parroquial)

a. Leemos juntos la Palabra

Somos un grupo de cristianaos que nos reunimos para una lectura sapiencial de la Palabra de Dios. Por lo tanto la nuestra no será una lectura técnica, ni apologética; al comienzo ni siquiera exegética. Nuestro deseo es conocer más y mejor la Palabra de Dios.
— Alimentarnos de ella para que sea nuestro pan de cada día, luz que oriente nuestras tareas domésticas y públicas, y , sobre todo, alimente nuestro espíritu de bautizados misioneros.

b. Método

Será muy sencillo y no rígido:
— Comenzamos con un momento de silencio, seguimos con una breve oración adecuada a lo que nos proponemos, pasamos a la lectura de un texto (puede ser del Nuevo Testamento o del Antiguo Testamento; si es en forma orgánica, mejor), comentamos y compartimos, durante un tiempo prudencial; terminamos la reunión con una oración adecuada.
Es lindo, antes de empezar, preparar el lugar donde se hará el encuentro, de una manera adecuada, es decir, poner la Biblia en un lugar importante, decorar, colocar una vela, etc.

c. Compromisos concretos

Esta lectura compartida tendrá que llegar a compromisos concretos, en lo personal y el lo comunitario; esto significa que no basta la lectura: es necesario asumirla. A veces el compromiso será estrictamente personal; a veces se podrá proponer un compromiso "comunitario".

d. *Posible evolución*

El crecimiento del grupo y las nuevas exigencias podrán llevar a cambios beneficiosos en las finalidades de nuestra iniciativa.

e.*Etapas de un proceso*

Una lectura provechosa de la Palabra de Dios pasa por un conjunto de etapas que aquí enumeramos. El espacio que se dé a una de las mismas más que a otra, depende de las características de las personas y del grupo.

— La *atención*: es Dios que me va a hablar.
— La *escucha*: no basta oír físicamente; es necesario escuchar; esto incluye ya el deseo de "hacer" lo que la Palabra propone.
— La *interiorización*: qué quiere decirnos Dios.
— La *asimilación*: hacerla carne y sangre nuestra.
— *Orarla*: es la manera de hacerla vida.
— *Actualizarla*: escrita hace siglos, releerla hoy.
— *Testimoniarla*: debe "verse" en nuestra vida.
— *Comunicarla*: debe ser de todo bautizado con el anuncio y la denuncia.

Son ocho etapas que no debemos tomarlas como algo fijo y como algo intocable.
Aquí se impone la flexibilidad, pues al final es el espíritu el que debe guiarnos para comprender lo que Dios quiere decirnos y no lo que queremos nosotros.
De todas maneras, es un buen itinerario para sacar el máximo de provecho.

2. Movimiento de las Células del Evangelio

Presentamos aquí otra iniciativa que, a pesar de sus años, sigue teniendo vigencia. Es fácil de implementar y puede ser uno de los frutos permanentes de las *Jornadas Bíblicas*.

a. *Qué son*

Las Células del Evangelio son un movimiento que, en medio de las erróneas ideologías contemporáneas, está destinado a orientar a los hombres hacía la fuente misma de la vida cristiana: Cristo Maestro y su Evangelio. Por lo tanto no forman una asociación piadosa, ni una Cofradía más. Desean ser siempre un movimiento.

b. *Su finalidad*

La finalidad de las Células del Evangelio es: conocer y difundir el Evangelio; conformar la vida a sus enseñanzas; actuar eficazmente, según el espíritu del Evangelio, para renovar nuestro medio ambiente en Cristo.

c. *Su lema*

El lema de la C. del E. es: En Cristo y en la Iglesia; y expresa la orientación católica del movimiento, y su unión a la Jerarquía.

d. *Su espiritualidad*

La espiritualidad del movimiento se alimenta con la devoción a Jesucristo, Divino Maestro, Camino, Verdad y Vida, modelo del cristiano integral. Y siendo un movimiento apostólico, mira, como a su ideal, a la Virgen, Reina de los Apóstoles, primera depositaria del Evangelio; y honra como patrono especial a san Pablo Apóstol, cuyas ansias de dar testimonio del Evangelio, los miembros de la C. del E. quieren revivir.

e.*Su empeño*

Las C. del E. se empeñan en:

— *Fomentar* la lectura cotidiana, personal y comunitaria del Evangelio; la Meditación cotidiana del Evangelio; estudio y comentario de la Palabra de Dios, entre los miembros de cada Célula.

— *Difundir* la Sagrada Biblia y en especial el Evangelio, en todas las familias.

— *Exponer* en los hogares, colegios, iglesias, escuelas, el Santo Evangelio, en un lugar de honor.

— *Promover* en las parroquias, diócesis, colegios, fábricas, cárceles, etc., la Fiesta del Evangelio y jornadas Bíblicas.

— *Impulsar* la formación de la Cooperativa del Evangelio, con el fin de recolectar los fondos y proporcionar los medios para editar el texto sagrado, de manera que esté al alcance de toda persona.

f.*Cómo actúa una Célula*

Las C. del E. se organizan por categorías: estudiantiles, obreras, profesionales, de casados, etc., pero no son círculos cerrados, se influencian mutuamente. El número de los miembros de cada Célula será necesariamente limitado, para formar con ellos una élite pujante y entregada a la Santa causa del Evangelio.

Sus reuniones se desarrollan en la forma siguiente: al comienzo se reza en común la oración para antes de la lectura. A continuación se lee un trozo del Evangelio y se comenta según el método propio de la C. del E. es decir: a) se profundiza la enseñanza del texto (Verdad); b) se aplica prácticamente a la vida o las circunstancias del ambiente en que nos toca vivir (Camino); c) finalmente se ora para llevar a la vida lo que se ha leído, meditado (Vida).

Es el método del Cristo Maestro: Verdad, Camino y Vida, que abarca a todo el hombre (cf Jn14, 6).

Texto tomado del libro "Guía de pastoral bíblica". Padre Benito Spoletini. Sobicain 1991)
Preparado en versión digital para el Proyecto "La Palabra en el Centro"